



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: XIII Número: 2 Artículo no.:3 Período: 1 de enero del 2026 al 30 de abril del 2026

TÍTULO: El fortalecimiento de la lectura para mejorar el desempeño académico en los estudiantes de primer semestre del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) 223 de Cocula, Guerrero.

AUTORES:

1. Lic. Iván Ulises Cruz Castro.
2. Lic. Cristhian Gabriela Martínez Hernández.

RESUMEN: El presente artículo aborda el tema del fortalecimiento de la lectura en los estudiantes de primer semestre del CBTA 223 ubicado en Cocula, Guerrero, institución de nivel medio superior, que se concretó en una estrategia educativa. Con esta investigación, se pretende potenciar el desempeño académico en el nivel en el que se encuentran, puesto que es fundamental en su formación profesional, y por lo mismo, la estrategia educativa diseñada, se delinea con la intención de que los alumnos por medio del fortalecimiento de la lectura, logren comprender lo escrito, y con ello, potenciar su capacidad de análisis y reflexión mejorando su desempeño académico para posibilitar una formación profesional y laboral acorde a las exigencias sociales actuales.

PALABRAS CLAVES: lectura, estrategias, rendimiento académico, estrategia educativa.

TITLE: The strengthening of reading to improve the academic performance of first-semester students at the Agricultural Technological High School Center (CBTA) 223 in Cocula, Guerrero.

AUTHORS:

1. Bach. Iván Ulises Cruz Castro.
2. Bach. Cristhian Gabriela Martínez Hernández.

ABSTRACT: This article addresses the topic of strengthening reading skills among first-semester students at CBTA 223, a high school located in Cocula, Guerrero, which was implemented through an educational strategy. This research aims to enhance academic performance at the current level, since it is essential for their professional development. Therefore, the designed educational strategy is designed with the intention that students, through strengthening reading skills, will be able to comprehend what is written, thereby enhancing their analytical and reflective skills, improving their academic performance and enabling professional and employment training in line with current social demands.

KEY WORDS: reading, strategies, academic performance, educational strategy.

INTRODUCCIÓN.

El artículo que se presenta es resultado de una investigación relacionada con una problemática que se observó en los estudiantes del CBTA 223, relacionado con el proceso de lectura, situación relevante observada en los alumnos de este nivel educativo.

En el caso específico de este contexto escolar, es imprescindible referir, que los estudiantes leen en forma muy apegada al texto, y lo hacen porque se centran en la decodificación y descuidan el uso de información de mayor nivel, lo que se traduce en dificultades para construir el significado del texto. Generalmente ocurre, porque no están en condiciones de activar los conocimientos previos referidos al tema que se pretende leer, bien sea por falta de conocimientos del tema sobre el que versa el texto o por su vocabulario limitado, lo que impide el establecimiento de relaciones entre lo que se sabe y lo que se quiere leer, operación indispensable para la construcción del significado cuando se lee.

Aunado a lo anterior, la situación general de los problemas, que se observaron en los estudiantes, tiene su origen en la formación que reciben en educación básica, desde preescolar hasta secundaria, se percibe un bajo nivel educativo cuando los estudiantes, a pesar de las habilidades o destrezas que poseen, se les dificulta leer, escribir y comprender un texto; por tal motivo, se consideró realizar una estrategia didáctica

que consiste en utilizar diversas estrategias metodológicas para el fortalecimiento de la lectura, misma que permitió el mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes.

Desde la postura epistemológica considerada en este trabajo, la lectura es más que una simple actividad de decodificación, caracterizada por un proceso mecánico en el que primero se aprende a identificar y nombrar bien cada una de las letras para posteriormente, al unir las, pensar qué dicen, es un proceso en el que el lector, a medida que se enfrenta al texto escrito, va construyendo el significado que da a entender el escritor, utilizando para ello tanto los conocimientos que posee sobre el tema, las pistas que le brinda el texto, así como una serie de estrategias y operaciones mentales que pone en marcha al leer; en consecuencia, al proceso de lectura se le considera un aspecto nodal para el aprendizaje.

Las investigaciones realizadas sobre este proceso manifiestan el modo en que se entendía: una transposición del sentido del texto que el lector debía decodificar signo a signo. Los estudiantes que leen en forma muy apegada al texto, lo hacen porque se centran en la decodificación y descuidan el uso de información de mayor nivel, lo que se traduce en dificultades para construir el significado del texto.

Lo anterior, generalmente ocurre, porque no están en condiciones de activar los conocimientos previos referidos al tema que leen, bien sea por falta de conocimientos del tema sobre el que versa el texto o por su vocabulario reducido, lo que impide el establecimiento de relaciones entre lo que se sabe y lo que se quiere leer, operación indispensable para la construcción del significado al leer.

Actualmente, en especial a partir de los aportes de la psicología cognitiva, se concibe a la lectura como un proceso, mediante el cual se construye el significado del texto; proceso en el que se producen transacciones de las mismas, tanto el lector como el texto resultan modificados; además, de acuerdo con Cassany (como se citó en Miranda 2017) se entiende a la lectura como “una experiencia social que implica al lector, al texto y al contexto”. De acuerdo con lo anterior, son de fundamental importancia los saberes previos con los que el lector llega al acto de leer y activa en ese momento, lo que sabe sobre los textos, su conocimiento del mundo, y sus esquemas previos acerca del tema.

Considerando lo antes expuesto, se propone una enseñanza diferente en cuanto al proceso de lectura, donde la construcción del conocimiento, vaya más allá de detallar el proceso con la realidad del joven e impartir una enseñanza activa, constructiva, participativa y desarrollada con estrategias innovadoras, incluidas la tecnología y la Inteligencia Artificial (IA), que permitan el logro de aprendizajes del alumno. En este sentido, favorecer la lectura ofrece escenarios favorables para desarrollar en los estudiantes sus capacidades, aptitudes e intereses, aprender a aprehender en todas las áreas del conocimiento. En consecuencia, el docente tiene que transformar su metodología didáctica, su forma de enseñar, el dominio de cómo se origina no solo el aprendizaje, sino la asimilación, codificación, y posteriormente, la recuperación de la información.

Se pretende, con esta investigación, fortalecer el proceso de lectura para que los estudiantes potencialicen sus conocimientos a partir de una lectura fluida y comprensión de los textos que lean, más allá del descifrado; esta comprensión tiene que ser analítica, reflexiva y crítica; de tal forma, que puedan entender lo que leen, hacer preguntas con claridad, evaluar, y posteriormente, interpretar esas ideas; para ello, el docente tiene que conocer, dominar y aplicar las diferentes estrategias metodológicas y técnicas de aprendizaje posibles.

Uno de los mayores problemas, que se detectaron con relación a la lectura, es la falta de práctica de la misma; los estudiantes no ponen mucho interés en realizarla en clases, este problema se origina desde el hogar, y los padres de familia poco la practican y motivan a sus hijos para que lo hagan; por lo tanto, se tiene que abordar este proceso por medio de diversas estrategias metodológicas para que los estudiantes sean analíticos al momento de leer, despertando su curiosidad e interés por codificar y decodificar la lectura presentada.

La problemática en cuestión presenta dificultades, los estudiantes enfrentan retos que exigen redireccionarse hacia aprendizajes profundos, y corresponde a los docentes proponerles estrategias de

aprendizaje para que las capacidades y las habilidades que impliquen procesos cognitivos, les permitan asumir situaciones desafiantes que se les presenten en su vida estudiantil y cotidiana.

Frecuentemente, los maestros del CBTA 223 perciben y se preguntan ¿por qué los adolescentes no saben leer? lo que genera la siguiente reflexión ¿qué hacer? Este problema es una preocupación para el docente, por lo que se tiene que resolver utilizando actividades diarias de lectura empleando diversas herramientas y recursos, incluidos los tecnológicos y la IA.

DESARROLLO.

En el nivel medio superior, en el que se insertan los CBTA, los estudiantes tienen una edad promedio de 15 a 19 años aproximadamente, representa un período de la vida donde se manifiestan cambios tanto físicos como emocionales: en el cuerpo, en los sentimientos, y en el estado de ánimo. En este sentido, Chamorro (2022) expresa que “el desarrollo de la personalidad inicia desde que nacemos, aunque es en la adolescencia cuando comienzan a sentarse las bases que nos definirán mentalmente. La búsqueda de nuestra propia identidad requiere de exploración, pensamiento crítico y confianza en uno mismo”; es por eso, que en esta etapa, comienza la responsabilidad de su vida por sí mismo.

Un adolescente transita por una etapa en la que sin ser un adulto, es capaz de ser eficaz, reflexivo y competente, es ahí donde se inserta el reto del docente para motivar el proceso de aprendizaje y encontrar la empatía con sus estudiantes adolescentes. Un ambiente favorable dentro y fuera del salón de clases beneficia la construcción de una habilidad empática durante la adolescencia; asimismo, ayuda a tener una autoestima sana, porque los jóvenes son capaces de reconocer y entender las emociones del otro, sin vulnerar las propias.

Derivado de lo anterior, un ambiente favorable permite mejorar sus relaciones sociales y aprender a escuchar a las personas sin emitir juicios negativos; fundamentando lo anterior, Cruz Muñoz (2022) afirma que “el compromiso como docentes es el de guiar y fomentar en los jóvenes el pensamiento crítico con el

objetivo de facilitar su toma de decisiones fundamentadas, a través de un esfuerzo consciente y voluntario”.

Por otra parte, el cerebro, para que goce de una buena salud, necesita que se mantenga activo, que se ejercite; sin embargo, “y a pesar de que es uno de los órganos más importantes del cuerpo humano, no siempre se le dedica el tiempo suficiente a cuidarlo” (TN Bienestar 2018). En este sentido, en palabras de García Ribas (como se citó en TN bienestar 2018) “la lectura es una de las actividades más beneficiosas para la salud, puesto que se ha demostrado que estimula la actividad cerebral y fortalece las conexiones neuronales.

De acuerdo con lo expresado por la Sociedad Española de Neurología 2013 en línea (como se citó en Flores (2016), “un cerebro activo no sólo realiza mejor sus funciones, sino que incrementa la rapidez de la respuesta. Mientras leemos, obligamos a nuestro cerebro a pensar, a ordenar ideas, a interrelacionar conceptos, a ejercitar la memoria, y a imaginar lo que permite mejorar nuestra capacidad intelectual estimulando nuestras neuronas”.

En consecuencia, la lectura es la puerta al conocimiento, imaginación, innovación y creatividad, características de un pensador analítico, reflexivo y crítico, así como requerimientos de un mundo globalizado para ser deseable y permanecer competitivo. Leer permite construir nuevos conocimientos, tomando a la lectura como un hábito de comunicación que accede a desarrollar los pensamientos cognitivos e interactivos de cualquier lector.

Para De Certeau (1999) “Leer es una práctica cultural donde coexisten todos los rasgos propios de una producción silenciosa, porque suscita la metamorfosis del texto, la expectación y la improvisación ante las significaciones; al mismo tiempo es una invención de la memoria, porque, antes que ser propicia para el almacenamiento, genera olvidos y elipsis, transporta y se hace plural”.

Cuando un estudiante realiza actividades empleando una lectura todos los días, tiene mayor fluidez al momento de hablar, porque edifica más fácilmente la construcción de sus ideas y obtiene mayor

vocabulario. De acuerdo a Gómez Palacio (1995): “la lectura se centra en el saber leer, lograr que un texto escrito fuera leído adecuadamente por una persona, quería decir saber descifrar”.

Los estudiantes tienen la capacidad de aprender a lo largo de su vida a partir del nivel en el que se sientan capaces de hacerlo por ellos mismos, una vez que consideran a la lectura una herramienta para mejorar la comprensión lectora, de manera que puedan desarrollar un papel constructivo en la sociedad como ciudadanos. Las investigaciones sobre el proceso de lectura realizadas durante las últimas décadas dieron lugar a una revisión del modo en que se entendía la misma: como una transposición del sentido del texto, que el lector debía decodificar signo a signo.

El fortalecimiento de la lectura implica un proceso de comprensión. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] (como se citó en Espinosa, 2021) define a la comprensión lectora como “la capacidad de un individuo para comprender, utilizar y reflexionar sobre textos escritos, con el propósito de alcanzar sus objetivos personales, desarrollar su conocimiento y capacidades, y participar en la sociedad”. Por cuestiones como estas, señaladas por dicha organización, “es que el lector debe tener claro con qué intención lee para que su lectura sea más efectiva” (OCDE como se citó en Espinosa 2021). Consecuentemente, leer no es solo tomar lectura, sino que la persona que lee, tiene que tener la capacidad de parafrasear ese texto con sus propias palabras.

En México, se han desarrollado varios trabajos con relación a la comprensión lectora; entre ellos, el de Vidal y Manríquez (como se citó en Espinosa 2021), quienes señalan “la deficiencia en esta competencia por parte de quienes ingresan al nivel de formación profesional”. Bajo estas consideraciones, se tiene que reconocer que es un problema la falta de interés por la lectura en jóvenes de nivel medio superior, lo que ha conllevado a que un porcentaje de estudiantes fracase o no sea competente en su formación profesional. Por otro lado, Gaeta (2015) destaca “la relevancia de los factores cognitivos y motivacionales que se involucran en la comprensión de textos académicos en el contexto universitario mexicano”; además, confirma que “los alumnos usan las estrategias para autorregular el aprendizaje. Para lograr la

comprensión se debe contar con conocimientos previos y adoptar metas intrínsecas que promuevan la habilidad y el aprendizaje” (Gaeta, 2015); es por ello, que los estudiantes deben tener la actitud de emplear la lectura como base principal en toda su formación académica, para que posteriormente, cuando estén en el nivel medio superior, sea la habilidad que mayormente dominen para desarrollar su pensamiento crítico, analítico y reflexivo sobre lo que leen.

Por otra parte, “leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto, proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer (obtener una información pertinente para) los objetivos que guían su lectura” (Solé, como se citó en Miranda 2017). Leer implica establecer relaciones entre el autor, el texto y el lector del texto. Leer no es conocer las palabras, ni un proceso lineal de acumulación de significados, ni una simple localización y repetición de la información; asimismo, en palabras de Begoña y Neus (2009), “la lectura depende de los conocimientos previos del lector y requiere contextualizar e inferir las intenciones del autor y la construcción activa de nuevos conocimientos”.

Es crucial reconocer, qué hay en el texto, qué pretende el autor, y qué estaba en la mente del lector antes de leerlo. No todas las interpretaciones del texto son igualmente admitidas, aunque normalmente puede haber más de una interpretación válida. En ocasiones, a los estudiantes se les dificulta parafrasear un texto, este es un problema que enfrenta una gran parte de los jóvenes de nivel medio superior, y que proviene desde el nivel básico de su formación y del contexto donde se desarrollan, puesto que si en casa hay padres que inculquen la lectura, los estudiantes tendrán esa formación habitual y habría mejores resultados en su vida estudiantil.

Cáceres et. al (como se citó en Espinosa 2021) afirman que “la lectura es una actividad cognitiva de gran importancia y complejidad utilizada normalmente para la adquisición de conocimientos. Dicha actividad se convierte en la herramienta principal de aprendizaje para los estudiantes, puesto que la mayoría de las actividades académicas se basan en la lectura”; por consiguiente, el éxito académico en todos los niveles escolares, y principalmente en el ámbito de la educación media superior, dependerá en gran medida de las

estrategias y recursos que posee un buen lector, de manera que el docente, también es el principal colaborador para que un estudiante alcance este calificativo.

Las instituciones educativas deben focalizar sus objetivos en la lectura, toda vez que a mayor comprensión, mayores conocimientos. Miramontes (como se citó en Armijos et. al 2023) expone que, “aunque la lectura es fundamental en ciertas áreas -específicamente en la asignatura de Lenguaje y Comunicación-, en la actualidad se busca llegar poco a poco a cada uno de los estudiantes mediante un enfoque didáctico integral, para dar un sentido al contenido brindado por el docente”; tomando en cuenta lo anterior, en las escuelas, los docentes de toda asignatura tienen la misión de fomentar la lectura para que los estudiantes comprendan lo que leen.

En palabras de González (como se citó en Armijos et. al 2023), “no se aprende a leer de una vez ni de una sola forma, sino que cada día hay que buscar nuevas maneras y metodologías que puedan ayudar a mejorar la lectura; es decir, la comprensión lectora es un proceso dinámico que requiere la atención oportuna del docente para no limitar la actividad lectora de los estudiantes”; de esta forma, el docente tiene que impulsar continuamente la práctica de la lectura, sea cual sea su área de conocimiento.

Si se analiza el contexto anterior a la educación universitaria; es decir, la educación media superior, se advierte que el problema de lectura y la consecuente comprensión lectora proviene de deficiencias no superadas en años de formación anteriores. Una evidencia de ello son los resultados obtenidos en el Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés), el cual es un estudio llevado a cabo por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que evalúa el rendimiento de estudiantes de 15 años en las áreas como matemáticas, ciencias y lectura. De esta última área es la información relevante para lo aquí abordado, “México mostró un bajo desempeño de lectura, de los 65 países participantes, se posicionó en el número 52” (OCDE como se citó en Espinosa 2021).

De acuerdo a un estudio hecho por Phillips y Norris (como se citó en Begoña y Neus 2009) con estudiantes de secundaria, que habían hecho cuatro cursos de ciencia, se demuestra que: Los estudiantes no acostumbran a integrar bien sus ideas previas con la información del texto. La mayoría aceptan las afirmaciones del texto e implícitamente confían en los autores y en raras ocasiones cuestionan su autoridad. Pocos estudiantes evalúan el contenido del texto contrastándolo con sus ideas previas. Ello explica que las ideas de ciencia que tenían antes y después de leer cambien muy poco. Para una gran parte de los alumnos, el texto tiene un peso más importante que sus propias creencias, o lo que es lo mismo, el mundo del papel es más importante que el mundo propio; es por eso, que los estudiantes no analizan, tampoco reflexionan ni desarrollan su pensamiento crítico y analítico; consideran que es más significativo lo que está plasmado que lo que realmente pueden ellos opinar. El docente tiene que ser el guía y servir de ejemplo a sus alumnos; siempre es fundamental el acompañamiento del profesor, depende de las estrategias que utilice y que sean de beneficio al momento en que los alumnos se enfrentan en la vida cotidiana; aunado a lo anterior, es fundamental precisar, que en el fortalecimiento del proceso de lectura, considerar a la tecnología coadyuvará como una de las herramientas útiles.

En este sentido, Fredy y Calderón, Martínez-Ruiz (como se citó en Ayuso-del Puerto y Gutiérrez-Esteban 2022) expresan: “la sociedad del conocimiento exige que se produzcan cambios en los sistemas educativos a fin de preparar a los jóvenes para los escenarios académico-laborales que se darán en el futuro a causa de la transformación digital ligada a la cuarta revolución industrial o revolución tecnológica”.

Esta revolución “se caracteriza por interconectar, de forma inteligente, diversas tecnologías digitales como podrían ser la impresión 3D, la inteligencia artificial o el internet de las cosas para alcanzar un sistema productivo más eficiente” (Chávez et al. como se citó en Ayuso-del Puerto y Gutiérrez-Esteban 2022); de este modo, “surge el paradigma de la educación 4.0 que impulsa el autoaprendizaje a través de la reflexión en un contexto formativo apoyado por la tecnología y su aprovechamiento para trabajar los contenidos educativos y que estaría orientada a evitar desigualdades en el desarrollo social” (UNCTAD, 2019).

Por otra parte, la primera de las seis leyes de la tecnología propuestas por Kranzberg (como se citó en Administración Nacional de Educación Pública [ANEP] 2024) propone que “la tecnología no es ni mala ni buena, pero tampoco neutral. En otras palabras, si bien se deben abandonar posturas apocalípticas o utópicas sobre los efectos de las innovaciones tecnológicas, se tiene que ser muy crítico sobre los efectos que estas puedan tener las prácticas cotidianas, y obviamente, educativas”.

Considerando lo anterior y de acuerdo con la DGETP (2024): La inteligencia artificial (IA) está transformando muchos aspectos de nuestra vida cotidiana a una velocidad sin precedentes. Desde la asistencia virtual hasta la automatización de tareas complejas, la IA está cambiando la forma en que trabajamos, aprendemos y nos comunicamos. Esta transformación pone de manifiesto la necesidad urgente de preparar a los estudiantes para interactuar con esta tecnología de manera efectiva y consciente.

Adicionalmente, es pertinente que los estudiantes puedan, como lo plantean Dellepiane y Guidi (como se citó en DGETP 2024): Desarrollar las competencias que les permitan convivir y trabajar con sistemas que usen IA, comprendiendo cómo esta obtiene y puede manipular los datos, así como adquirir habilidades para garantizar la seguridad y la protección de los datos personales. Es clave que los estudiantes no solo comprendan los fundamentos de la IA, sino que también desarrollen habilidades para utilizarla de manera crítica y creativa, evaluando su impacto en la sociedad, incluyendo consideraciones éticas y de privacidad. En este mismo sentido, es fundamental considerar lo que se expresa en el perfil general del tramo 8 del programa preliminar de la Educación Media Superior, Inteligencia Artificial, en el espacio, autonomía curricular, orientación Tecnologías de la Información de la DGETP (2024): Al finalizar este tramo, cada estudiante identifica fenómenos sociales, locales y globales, comprende su interrelación e interdependencia posicionándose desde una mirada crítica, analítica y reflexiva. Además, reconoce y promueve derechos y responsabilidades en diferentes ámbitos de participación ciudadana, para habilitar espacios que construyan solidaridad, equidad y justicia social. En términos de sostenibilidad, propone iniciativas y toma decisiones justificadas y autónomas. En un marco ético y democrático vincula, valora

y promueve el diálogo e intercambia ideas, considerando el componente emocional que interviene en la comunicación.

En esta misma línea, la Inteligencia Artificial (IA) se define como “la capacidad de los sistemas informáticos para emular funciones cognitivas humanas” (Rouhiainen, como se citó en Administración Nacional de Educación Pública [ANEP] 2024); asimismo, “cuando la IA se especializa en replicar una capacidad particular, se le conoce como Inteligencia Artificial Específica, categoría en la que se sitúan los desarrollos actuales; sin embargo, el desafío más grande en este campo de la ciencia es desarrollar una Inteligencia Artificial General, que supere las capacidades humanas en todas las esferas del conocimiento, un objetivo que por el momento se considera parte de la ciencia ficción” (ANEP 2024).

Entre las Inteligencias Artificiales Específicas se destacan los modelos de lenguaje de gran tamaño (LLM, por sus siglas en inglés). “Estos modelos tienen la capacidad de realizar tareas relacionadas con el procesamiento del lenguaje natural y son altamente competentes en la creación de textos originales, síntesis de información y traducción de documentos” (ANEP 2024).

En la actualidad, “se están explorando diversas aplicaciones de la IA en el ámbito educativo, incluyendo la personalización del aprendizaje, la evaluación automatizada, la tutoría inteligente, y la detección temprana de problemas de aprendizaje” (Chen et al., como se citó en González-González 2023).

Por otra parte, Murtaza (como se citó en González-González 2023) expresa: “una de las áreas más destacadas de la investigación en IA en educación es la personalización del aprendizaje”; asimismo, Murtaza (como se citó en González-González 2023) afirma que trata sobre “el uso de algoritmos de aprendizaje automático para adaptar la experiencia de aprendizaje a las necesidades y características individuales del estudiante, lo que puede mejorar significativamente la eficacia del proceso de aprendizaje”.

La IA debe ser bien utilizada y es la educación la que puede orientar su aplicación. Hasta el momento, se reconoce que puede presentar ventajas para la enseñanza y el aprendizaje; es decir, tanto profesores como

estudiantes “tendrán que innovar para afrontar los nuevos retos y herramientas disponibles para mejorar la experiencia de enseñanza y aprendizaje y así desarrollar todo lo relacionado con el entorno personal de aprendizaje” (Carbonell-García, et al 2023).

En concordancia con Loayza (como se citó en Armijos et. al 2023), “Gracias a la masificación de internet, las prácticas lectoras han pasado por una serie de modificaciones. Anteriormente, la disponibilidad de libros físicos era limitada, y la educación privatizada ahora se ha convertido en un derecho con libre acceso a textos educativos difundidos a través de un formato digital”.

Retomando a la lectura, Armijos, et al (2023) indican que “la lectura es una actividad esencial para la formación del ser humano. Desde hace tiempo, saber leer ha sido de gran importancia para la sociedad. Es una manera de obtener conocimientos, lo que contribuye al desarrollo personal del sujeto”; por lo tanto, quien lee va enriqueciendo sus propios saberes y adquiriendo un pensamiento analítico, reflexivo y crítico de lo escrito.

En los primeros años de escolarización es común que los estudiantes aprendan a leer. Tan pronto como van avanzando de nivel, algunos docentes desarrollan la lectura de libros e investigaciones científicas en casa para que sus estudiantes adquieran este hábito. En este sentido, Toala (como se citó en Armijos et. al 2023) concuerda en que “hay alumnos que no tienen el afán de leer y únicamente lo hacen cuando se les pide, sin poner énfasis sobre aquello de lo que trata la lectura; en consecuencia, no logran entender el contenido del texto; sin embargo, se implementaron estrategias de lectura que ayudarán a la motivación de los estudiantes obteniendo al finalizar un fortalecimiento en esta competencia”.

Considerando el tema que se aborda, es esencial que el docente emplee estrategias de lectura para fortalecer dicho proceso. Existe una variedad de actividades que se realizan mientras se lee que ayudan a comprender lo leído para obtener la información que se busca, interpretar los textos y disfrutar de la lectura.

Toala (como se citó en Armijos et. al 2023) “presenta diversas estrategias que se pueden utilizar para contribuir a la mejora de la comprensión lectora, algunas de las cuales permiten desarrollar la lectura mediante la revisión de vocabulario, la predicción, entre otros”. Por su parte, Loayza (como se citó en Armijos et. al 2023) expresa la utilización de una estrategia nueva que permite comprender la lectura haciéndola más didáctica, “un arborigrama en el que se divide cada parte con información importante, y que puede rediseñarse como lo crea conveniente el lector. Otra técnica es la realización de preguntas sobre el texto, con el objetivo de evaluar la comprensión del tema”.

También está el parafraseo, mediante el cual el lector puede interpretar con sus propias palabras, lo que el autor desea expresar en su lectura. La relectura es otro método muy común que permite la comprensión a través de la repetición. Adicionalmente, Loayza (como se citó en Armijos et. al 2023) expresa que “se puede emplear el resumen como herramienta de síntesis, sin dejar de lado la relación que se da con otras lecturas similares, así como el monitoreo o recordar información relevante a través del uso de imágenes”. Entonces, quien aplica las estrategias de lectura es quien lee para sí mismo, pero corresponde al docente mostrar a los estudiantes las estrategias que usa un lector o escritor experimentado, para localizar información puntual en cualquier texto y hacer deducciones e inferencias que permitan una mejor comprensión de lo leído.

Pérez y Vizurraga (como se citó en Miranda 2017) expresan que “es responsabilidad del docente seleccionar e implementar las estrategias didácticas adecuadas con las necesidades e intereses del grupo, de tal forma, que se tenga como objetivo primordial favorecer un aprendizaje significativo que el alumno lo implemente en los diversos contextos en los que se desenvuelve”.

Con el empleo de metodologías creativas, el educando adquiere un mayor protagonismo que en las metodologías tradicionales, al ir construyendo los conocimientos y desarrollando habilidades mediante la búsqueda personal de información empleando la tecnología, orientado por el docente. En tal sentido, resulta un aprendizaje más atrayente y motivador.

La información indagada, por cada estudiante, se registra y se comparte por medio de las opiniones grupales generando conocimientos nuevos sobre algún tema específico; por consiguiente, también se llega a un aprendizaje confrontando información y opiniones. La enseñanza creativa se caracteriza precisamente por ser activa, motivadora y dinámica.

De acuerdo con Herrera-Núñez y Dapelo (2022), “una estrategia de lectura es una actividad deliberada, consciente y metacognitiva del lector en función de controlar y modificar sus esfuerzos por decodificar, entender y construir los significados de los textos”. Se origina a partir de un autocuestionamiento frente a una dificultad de comprensión. El uso de estrategias de comprensión no es un proceso que ocurra de manera homogénea para los lectores, sino de manera selectiva, y se produce en múltiples niveles.

En consecuencia, las estrategias ayudan a que un estudiante pueda desarrollar con mayor asertividad el proceso de lectura y la forma de pensar sea más reflexiva, analítica y crítica, aprendiendo a ordenar sus ideas y construyendo una nueva desde su punto de vista y el de los demás. Es importante, que para enseñar, los docentes tienen que ser capaces de aceptar lo diferente, relacionar diversas estrategias con el nivel de comprensión lectora de los estudiantes, cada alumno es único y aprende de manera diferente; ante esta diversidad de formas de aprender, se tienen que implementar estrategias innovadoras donde el educando se motive en la actividad que trabaja, y pueda comprender un texto y desarrollar su pensamiento de manera crítica. Es de suma importancia, que la intervención docente considere vincular los contenidos didácticos con el contexto del estudiante, para lograr que los aprendizajes trasciendan en la vida cotidiana.

De acuerdo con Trabasso y Bouchard (como se citó en Gutiérrez-Braojos y Salmerón 2012), “las estrategias de aprendizaje se interpretan como una toma de decisiones sobre la selección y uso de procedimientos de aprendizaje que facilitan una lectura activa, intencional, autorregulada y competente en función de la meta y las características del material textual”.

Adicionalmente, Dole, et al. (como se citó en Gutiérrez-Braojos y Salmerón 2012) expresan que “las estrategias cognitivas se refieren a procesos dinámicos y constructivos que el lector pone en marcha de

manera consciente e intencional para construir una representación mental del texto escrito”; de esta manera, el proceso de aprendizaje demanda que los docentes tomen decisiones, que partan de los conocimientos de una disciplina, curso o asignatura; asimismo, requiere el nivel de madurez necesario para tener un cierto distanciamiento de los demás como sujetos cognitivos únicos, cuyo desarrollo y aprendizaje puede responder a características muy variables.

Tomando en cuenta lo anterior, la conceptualización del papel de los docentes cambia, se convierten en guías, formadores, superando la de transmisores de saberes o ejercitadores de destrezas como guías, aprenden de las necesidades e intereses que manifiestan los estudiantes, y su función primordial es la de proporcionar las condiciones óptimas que favorezcan las competencias a emplear para cada situación didáctica a la que se enfrenten, ya no se observa el papel tradicional donde el docente es el que sabe todo y los alumnos se limitan a ser receptores y no participantes del proceso de enseñanza-aprendizaje; por lo anterior, es primordial considerar la motivación de los estudiantes, es un factor que influye en el conocimiento, si un alumno en una actividad determinada muestra motivación, desarrollará diferentes habilidades, actitudes y obtendrá conocimientos para aprender; por ello, es que se considera este aspecto en el diseño de las estrategias didácticas.

Para Solé (como se citó en Miranda 2017), “la lectura tiene subprocesos, entendiéndose como etapas del proceso lector: Un primer momento, de preparación anímica, afectiva y de aclaración de propósitos; en segundo lugar, la actividad misma, que comprende la aplicación de herramientas de comprensión en sí, para la construcción del significado, y un tercer momento, la consolidación del mismo, haciendo uso de otros mecanismos cognitivos para sintetizar, generalizar y transferir dichos significados”.

La lectura como proceso de adquisición de habilidades de carácter cognitivo, afectivo y conductual, tiene que ser tratada estratégicamente, por etapas. En cada una de ellas han de desarrollarse diferentes estrategias con propósitos definidos dentro del mismo proceso lector; por consiguiente, Solé (como se citó

en Miranda 2017) “divide el proceso en tres subprocesos a saber: antes de la lectura, durante la lectura y después de la lectura” A continuación, se describen:

Antes de la lectura.

Como todo proceso interactivo, primero, tienen que crearse las condiciones necesarias; en este caso, de carácter afectivo; es decir, el encuentro anímico de los interlocutores, cada cual con lo suyo: Uno que expone sus ideas (el texto), y el otro que aporta su conocimiento previo motivado por interés propio, en este caso, los estudiantes. Esta es en síntesis la dinámica de la lectura. En esta etapa y con las condiciones previas, se enriquece dicha dinámica con otros elementos sustantivos: el lenguaje, las interrogantes e hipótesis, recuerdos evocados, familiarización con el material escrito, una necesidad y un objetivo de interés del lector, no del maestro únicamente.

Durante la lectura.

Es necesario que los estudiantes hagan una lectura de reconocimiento, en forma individual, para familiarizarse con el contenido general del texto. Seguidamente, pueden leer en pares o pequeños grupos, y luego intercambiar opiniones y conocimientos en función al propósito de la actividad lectora. Siendo el quehacer una función integradora, éste es un auténtico momento para que los estudiantes trabajen los contenidos transversales, valores, normas y toma de decisiones; sin depender exclusivamente del docente, claro está que él, no es ajeno a la actividad, sus funciones son específicas del apoyo a la actividad en forma sistemática y constante.

Después de la lectura.

De acuerdo con el enfoque socio-cultural de Vygotsky (como se citó en Miranda 2017), “la primera y segunda etapa del proceso propiciará un ambiente socializado y dialógico, de mutua comprensión. La actividad ha de instrumentalizar el lenguaje como herramienta eficaz de aprendizaje, de carácter interpsicológico”; asimismo, Vigotsky (como se citó en Miranda 2017) afirma “todavía está vigente la interacción y el uso del lenguaje, cuando se les propone a los estudiantes la elaboración de esquemas,

resúmenes, comentarios, etc. Aquí el trabajo es más reflexivo, crítico, generalizador, metacognitivo, metalingüístico, o sea, que el aprendizaje entra a un nivel intrapsicológico”.

Con base en lo anterior, con los alumnos del CBTA se implementaron estrategias de lectura incorporando a las clases diversos textos; para ello, los estudiantes hacen uso de la lectura y adoptan una postura analítica, reflexiva y crítica ante temas polémicos y que les ayudan en su superación personal; la resolución de problemas sociales requiere de individuos analíticos y creativos.

La lectura de textos se efectuó durante la clase con el objetivo de apoyar a los estudiantes para que comprendieran conceptos centrales que se les dificultaba entender, y con ello, hicieron las inferencias necesarias. Una vez terminada la lectura, se discutió dentro de la misma clase, que se ha demostrado que “el aprendizaje cooperativo y la discusión fomentan el aumento de habilidades de orden superior, como criticar, analizar y juzgar, y mejora las estrategias de razonamiento” (Oliveras y Sanmartí, como se citó en Cruz Muñoz 2022); asimismo, “el docente, por su parte, promovió y estimuló la discusión con preguntas detonantes que los lleven al análisis y la reflexión” (Cruz Muñoz 2022).

El tipo de lecturas que se emplearon son de género literario y divulgación científica, no mayor a tres cuartillas. Los estudiantes emplearon la tecnología para buscar información sobre los textos utilizados. Oliveras y Sanmartí (como se citó en Cruz Muñoz 2022) mencionan que “la lectura comprende tres fases: una fase previa, donde se activan el desarrollo del pensamiento con ideas anteriores y se formulan hipótesis iniciales; durante la lectura, en la cual se regula el proceso de lectura; y después de la lectura, en esta parte se realiza una evaluación y búsqueda de implicaciones”.

Considerando lo anterior, fue fundamental que antes de realizar la actividad de aprendizaje, el docente contextualizara el tema, explicara el propósito de la actividad y describiera el producto final esperado; así los estudiantes reactivaron conceptos previos y comprendieron la relación de la lectura con los temas vistos en clase.

Durante la lectura, el docente indujo a los estudiantes a identificar el problema central que se planteaba; asimismo, los apoyó a resolver dudas sobre conceptos o frases que no entendieron, sugiriéndoles buscaran esa información usando la tecnología, con el objetivo de favorecer la comprensión del tema, de los argumentos que se aportaban, y del contenido en general. Al finalizar el texto, se incentivó a que los estudiantes emitieran su opinión respecto a lo leído; posteriormente, el docente detonó preguntas más específicas que los ayudaron a profundizar y a reflexionar sobre el tema.

Aplicadas estas estrategias, los resultados indicaron, que se tiene respuesta positiva por parte de los estudiantes de primer semestre, se mostraron participativos, ampliaron su lenguaje científico y literario, lo que facilitó la comprensión de los textos, además de que cimentaron su conocimiento con los temas impartidos en las clases. La lectura les brindó elementos para externar sus puntos de vista, ya sea en contra o a favor respecto a un tema en controversia, lo que les permitió un fortalecimiento ético al formarse una opinión propia a partir de la argumentación.

Los estudiantes manifestaron una mejora en la comprensión lectora en general, independientemente si fueron textos científicos o literarios, fomentaron su hábito lector y de escritura, pues a partir del texto generaron un reporte o ensayo como producto final, así como también, expresaron respuestas a preguntas de comprensión.

El desarrollo del pensamiento analítico, crítico y reflexivo de los estudiantes de nivel medio superior, no es una tarea fácil; sin embargo, la lectura de textos literarios y científicos ha logrado despertar la curiosidad por la ciencia en los estudiantes y al mismo tiempo sensibilizarlos hacia el reconocimiento de las habilidades presentes en cada uno de ellos, para salir adelante ante las dificultades y obtener así el éxito personal.

Pregunta de investigación: ¿Cómo fortalecer el proceso de lectura de los estudiantes de primer semestre del Centro de Bachillerato Técnico Agropecuario (CBTA) 223 para mejorar el desempeño académico?

Objetivos de la Investigación.

Se plantearon los siguientes objetivos de carácter general y específicos:

Objetivo general: Favorecer el proceso de lectura con actividades innovadoras en los estudiantes de primer semestre del CBTA 223 para mejorar el desempeño académico.

Objetivos específicos:

- Fundamentar teóricamente el proceso de lectura para tener un basamento que sustente el tema abordado.
- Clarificar el conocimiento sobre el proceso de lectura para reorientar la intervención educativa del docente.
- Diseñar una estrategia educativa para fortalecer el proceso de lectura y mejorar el desempeño académico de los estudiantes.

Objeto de estudio y campo de acción.

El objeto de estudio es el proceso de lectura para mejorar el desempeño académico. El campo de acción es trabajar el proceso de lectura con los estudiantes del primer semestre del CBTA 223.

Metodología.

De acuerdo con el trabajo de investigación desarrollado, la metodología es una de las tareas fundamentales, toda vez que la selección de métodos, técnicas y herramientas para recoger información, permite establecer la congruencia de la pregunta de investigación con el método, y éste a su vez con la realidad. A partir de esta idea de congruencia y a través de acciones de mejora del proceso de lectura es como se pretende resolverlo.

En correspondencia con lo que afirma Lewin (como se citó en Guevara 2018), la investigación-acción es “una forma de cuestionamiento autorreflexivo, llevada a cabo por los propios participantes en determinadas ocasiones con la finalidad de mejorar la racionalidad y la justicia de situaciones, de la propia práctica social educativa, con el objetivo también de mejorar el conocimiento de dicha práctica y sobre las situaciones en las que la acción se lleva a cabo”.

Por otra parte, según indica Restrepo (como se citó en Cabrera 2017), “la investigación-acción es un instrumento que permite al maestro comportarse como aprendiz de largo alcance, aprendiz de por vida, ya que le enseña cómo aprender a aprender, cómo comprender la estructura de su propia práctica, y cómo transformar permanente y sistemáticamente su práctica pedagógica”.

Derivado de lo anterior, el método de investigación utilizado en este trabajo investigativo fue el de investigación-acción, toda vez que permite al docente explorar, reflexionar, identificar problemas, ejecutar acciones y analizar los efectos de un cambio o transformación que se haya desarrollado. El profesor deja de ser un intermediario entre el experto curricular y los estudiantes, para convertirse en un agente de innovación, lo que implica que elabore y genere cambios educativamente valiosos en sus clases y en otros ambientes de aprendizaje.

La metodología trata de ser sensible a la complejidad de las realidades en el ámbito educativo, y al mismo tiempo, intenta exponer procedimientos rigurosos, sistemáticos y críticos para proponer una mejora en relación a la problemática que se investiga. El enfoque en esta investigación fue cualitativo con el propósito de recolectar datos e información sobre el proceso de lectura en los alumnos de primer semestre del CBTA 223. Se emplearon técnicas cualitativas como la observación y la entrevista e instrumentos como la guía de observación y el cuestionario.

El cuestionario se aplicó para obtener información sobre la visión de los alumnos respecto a la lectura, el propósito de la aplicación de la entrevista fue para rescatar información referente a la forma de cómo interactúan los alumnos con el texto y la observación permitió que se pudiera establecer una valoración cualitativa, basada principalmente en el nivel de motivación y satisfacción que los alumnos pueden mostrar en el proceso de lectura.

El trabajo realizado fue intensivo, sobre todo porque no era costumbre implementar todos los días una lectura en la escuela, y en específico en el salón de clases. Los adolescentes, en la actualidad, necesitan

tener una capacidad más amplia en cuanto a desarrollar el proceso de lectura para que sean capaces de resolver dificultades que se les presenten en el trayecto de su vida estudiantil y posteriormente laboral.

En síntesis, la investigación acción se basa en estudiar y resolver los problemas educativos, se caracteriza por ser un proceso en espiral de reflexiones continuas hacia la meta. La investigación cualitativa y el método de investigación acción contribuyeron a lograr los objetivos de la investigación, los cuales se centraron en favorecer el proceso de lectura en los alumnos del centro de estudios donde se efectuó la investigación y en proponer una estrategia con acciones y con base en las fuentes teóricas consultadas, así como en los resultados encontrados en la muestra seleccionada. Se realizó desde el aula, implicando necesariamente la participación de los estudiantes.

Sin duda alguna, esta investigación representó un reto, sobre todo porque no era costumbre implementar todos los días una lectura, pero se generó esta investigación y se esperó un cambio en los estudiantes. El proceso de lectura debe asegurar que el lector comprenda el texto y pueda ir construyendo ideas sobre el contenido, extrayendo de éste, aquello que le interesa. En consecuencia, el lector sólo podrá realizar una lectura comprensiva mediante una lectura individual, precisa, que le permita avanzar y retroceder, detenerse, pensar, recapitular, relacionar la información nueva con el conocimiento previo que posee y socializarla ante los demás para tener un conocimiento integral.

En correspondencia con lo anterior, Pérez y Vizurraga (como se citó en Miranda 2017) llegan a la conclusión de que “para desarrollar las habilidades de la comprensión de lectura es necesario que los alumnos, en primer lugar, lean con fluidez, tengan buena pronunciación y entonación, para luego propiciar la comprensión del significado de las palabras que se presentan en el texto, y logren finalmente, el establecimiento de las relaciones entre las distintas proposiciones de un texto”.

Es fundamental destacar, que la lectura es un proceso interactivo que no avanza en una secuencia estricta desde las unidades perceptivas hasta la integración global de un texto, sino que el lector experto deduce información de manera simultánea de varios niveles distintos, integrando a la vez información morfé mica,

semántica, sintáctica, pragmática, esquemática e interpretativa (Miranda 2017). Considerando lo anterior, es esencial entender, que cuando se lee, se hace para comprender.

Continuando en el mismo sentido, Miranda (2017) afirma que “cuando un lector comprende lo que lee, está aprendiendo en la medida en que su lectura le informa, le permite acercarse al mundo de significados de un autor y le ofrece nuevas perspectivas u opiniones sobre determinados aspectos. La lectura es una contribución esencial a la cultura propia del lector. Con ella, se da un proceso de aprendizaje no intencionado incluso cuando se lee por placer”.

La experiencia activada con el lenguaje se convierte en imágenes de carácter objetivo, que vienen a integrarse a los esquemas mentales del sujeto, para manifestarse luego en su personalidad (formación integral). El fin supremo en todo aprendizaje significativo es eso: formar personas razonadoras, analíticas, reflexivas, críticas, creativas, con criterios de valoración propios al cambio.

Justificación de la investigación.

El presente trabajo de investigación es fundamental, porque permite reconocer la importancia que tiene la lectura, para que por medio de estrategias innovadoras, se fortalezca dicho proceso en los sujetos de estudio. El elevado número de estudiantes de nivel medio superior que no la practican frecuentemente, y que por ende, no cuentan con una comprensión lectora, es otro de los motivos por los cuales se realiza el presente trabajo.

Cabe indicar, que los estudiantes de primer semestre del CBTA 223 tienen una desmotivación en cuanto a la práctica de la lectura; por lo tanto, no se favorece este proceso; por ello, el trabajo de investigación presentado se orienta a implementar lecturas por medio de estrategias que permitan que los estudiantes, al usar textos diversos en clase, logren asimilar y comprender los contenidos, y con ello, favorezcan sus aprendizajes para que sean significativos.

Desde el punto de vista académico, la preocupación que proporciona el hecho de que un alumno tenga poca motivación para leer, es porque repercute en su preparación inicial como tal, de otra manera, se manejaría un nivel de memorización de conocimientos, y no por mucho tiempo.

Al considerar que el estudiante debe enfrentar la difícil tarea de comunicarse con el mundo que lo rodea y que deberá darse como un proceso desde que comienza la educación formal; prevalece la necesidad por parte de los docentes, de crear estrategias para apoyar la consecución de esta encomienda; de manera, que el estudiante se enfrente cada vez con menos problemas a sus diferentes situaciones comunicativas, sobre todo en el ámbito escolar.

El proceso de aprendizaje en el aula tiene que estar motivado e interesado por leer, esto es uno de los elementos esenciales en el proceso de la comunicación; asimismo, estar en la posición de decodificar en forma correcta, no sólo literal como un primer nivel de lectura, sino como un proceso de apropiación de lo escrito, a través de la lectura analítica que realice de algún texto.

Los niveles de comprensión lectora que se adquieren desde la educación primaria se consolidan en el nivel secundario; entonces, en el bachillerato se propone un mayor alcance, los alumnos tienen que decodificar, interpretar, elaborar críticas de lo que leen, y posteriormente, producir textos con un estilo personal, más que reproducir. Un estudiante con habilidad para la lectura tendrá un pensamiento analítico, crítico y reflexivo, mismo que lo convertirá en un ser competitivo en el terreno de la comunicación y competente ante los retos que la globalización exige.

El proceso de análisis tiene un papel fundamental en la vida del ser humano, para lograr que los estudiantes fortalezcan el proceso de lectura; el docente tiene la misión de diseñar y aplicar estrategias metodológicas innovadoras, contemplando en las mismas, la tecnología para que mediante las mismas, se apropien de conocimientos y aprendizajes significativos. Existe una variedad de actividades que ayudan a los estudiantes a leer mejor; por ejemplo, escuchar, preguntar, observar, cantar, dibujar y escribir. Así desarrollarán su memoria, reflexión e imaginación.

Respondiendo a esta dificultad, se pretende que los estudiantes logren ampliar las estrategias básicas para el fortalecimiento del proceso de lectura, medio indispensable para la aprehensión de todas las áreas de estudio y de la vida misma. En este sentido, es crucial promover secuencias didácticas diversas que estén en sintonía con las necesidades educativas de los estudiantes del siglo XXI. Estas secuencias tienen que ser diseñadas para preparar a los estudiantes en los desafíos futuros, equipándolos con habilidades analíticas, reflexivas y críticas como la resolución de problemas, el pensamiento creativo y la adaptabilidad, a través de la lectura.

Fomentar el pensamiento analítico, crítico y reflexivo en los estudiantes es fundamental e impostergable. En un mundo donde las tecnologías avanzan rápidamente y no son neutras, es imperativo que los jóvenes aprendan a navegar por estos territorios digitales con discernimiento.

Los principales beneficiarios con el resultado de esta investigación serán los estudiantes del primer semestre del CBTA 223 que de alguna manera disfrutarán de una clase más amena, lúdica, entretenida, activa, participativa y tecnológica; asimismo, el docente, porque estará con la capacidad de dominar con eficacia, las estrategias metodológicas beneficiando a los educandos, quienes serán analíticos, críticos y reflexivos. Corresponde a los docentes, la dirección del proceso de formación de la personalidad de los alumnos, como vía para obtener individuos integrales capaces de responder a las exigencias sociales y de transformar la sociedad en que vive para garantizar el progreso de la misma; de esta forma, es crucial, favorecer el proceso de lectura.

CONCLUSIONES.

En las conclusiones de esta investigación está que:

1. La búsqueda de información realizada muestra, que la falta de desarrollo del proceso de lectura por parte de los estudiantes de primer semestre es una problemática que persiste y que es necesario reflexionar para implementar acciones que coadyuven a la disminución de este problema, puesto que es fundamental para que fortalezcan este proceso y los logros académicos sean mejores.

2. En la investigación, la utilización de métodos de investigación teóricos y empíricos mediante la búsqueda de información, permite establecer un basamento del tema que se aborda para tener referentes sustentados, orientar la investigación, así como establecer una propuesta para la mejora del proceso de lectura.
3. El diseño y puesta en práctica de una propuesta basada en la lectura permanente, es una estrategia efectiva para fortalecer el proceso de lectura, mediante la motivación y el interés desarrollando, a la vez, la creatividad y la empatía en los estudiantes.
4. El favorecimiento de la lectura en los estudiantes del nivel medio superior, y en específico de los del primer semestre del CBTA 223, a través de textos literarios y científicos que les ayuden a tener la habilidad y gusto por la lectura, y que al mismo tiempo, puedan ampliar su pensamiento analítico, reflexivo y crítico, es fundamental para el desarrollo académico, social y cultural.
5. La lectura analítica es una herramienta para enfrentar los retos y desafíos de la sociedad actual y construir un futuro más justo y sostenible; esta es una actividad cognitiva de gran relevancia y complejidad, que es utilizada en el ámbito de los procesos de enseñanza y aprendizaje para promover la adquisición de conocimientos; se convierte en la herramienta principal de aprendizaje para los estudiantes, puesto que la mayoría de las actividades académicas se basan en la lectura.
6. La lectura es una herramienta valiosa para desarrollar el pensamiento crítico, el análisis y la reflexión de los estudiantes y potenciar su formación integral. Es importante que se favorezca el proceso de lectura en el aula, para que los estudiantes puedan desarrollar habilidades fundamentales y enfrentar los retos del mundo actual a partir del desarrollo del pensamiento crítico; por otro lado, la lectura también puede contribuir al desarrollo de la empatía y la comprensión de diferentes puntos de vista, lo que es esencial para el diálogo y la convivencia pacífica en una sociedad pluralista y diversa.
7. La realización de actividades antes, durante y después de la lectura permanente, es una alternativa que favorece el proceso de lectura por parte de los estudiantes de primer semestre de la institución.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Administración Nacional de Educación Pública [ANEP]. (2024). La Inteligencia Artificial en la Educación.
<https://www.anep.edu.uy/sites/default/files/images/2024/noticias/julio/240709/Documento%20IA.pdf>
2. Armijos U., A. P., Paucar Guayara, C., Paucar Guayara, C. V., & Quintero Barberi, J. A. (2023). Estrategias para la comprensión lectora: Una revisión de estudios en Latinoamérica. Revista Andina de Educación, Vol 6. http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2631-28162023000100007#B6
3. Ayuso-del Puerto, D. y Gutiérrez-Esteban, P. (2022). La Inteligencia Artificial como recurso educativo durante la formación inicial del profesorado.
<https://www.redalyc.org/journal/3314/331470794017/331470794017.pdf>
4. Begoña, O., y Neus, S. (2009). La lectura como medio para desarrollar el pensamiento crítico. Science Direct, 20, 233-245. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0187893X18300582/>
5. Carbonell-García, C., Burgos-Goicochea, S., Calderón-de-los-Ríos, D. y Paredes-Fernández, O. (2023). La Inteligencia Artificial en el contexto de la formación educativa. Revista Episteme Koinonia Año VI. Vol VI. N°12. <https://ve.scielo.org/pdf/ek/v6n12/2665-0282-ek-6-12-152.pdf>
6. Cabrera, M. L. (2017). La investigación-acción: una propuesta para la formación y titulación en las carreras de Educación Inicial y Primaria de una institución de educación superior privada de Lima.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/educ/v26n51/a07v26n51.pdf>
7. Chamorro, M. (2022). El desarrollo de la personalidad durante la adolescencia. Canal Salud IMQ.
<https://canalsalud.imq.es/blog/desarrollo-personalidad-adolescencia>
8. Cruz Muñoz, V. (2022). Desarrollo del pensamiento crítico a través de la lectura. Universidad Iberoamericana Puebla.

https://repositorio.iberopuebla.mx/bitstream/handle/20.500.11777/5346/PIP_CRUZ_Valeria_CC.pdf?sequence=1

9. De Certeau, M. (1999). La cultura en plural. <https://dn721609.ca.archive.org/0/items/de-certeau-m.-la-cultura-en-plural/de%20Certeau,M.%20La%20cultura%20en%20plural.pdf>
10. DGETP. (2024). Inteligencia Artificial. <https://www.anep.edu.uy/sites/default/files/images/te-programas/2024/preliminares/2-dgetp/tecnologias-informacion/2do%20AC%20Inteligencia%20artificial%20-v2.pdf>
11. Espinosa, P. A. (2021). Las estrategias de lectura y su incidencia en la comprensión lectora de estudiantes de una universidad pública del noroeste de México. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672020000200104
12. Flores, G. D. (2016). La importancia e impacto de la lectura, redacción y pensamiento crítico en la educación superior. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-94442016000100010
13. Gaeta, G. M. L. (2015). Aspectos personales que favorecen la autorregulación del aprendizaje en la comprensión de textos académicos en estudiantes universitarios. https://www.researchgate.net/publication/320587000_Aspectos_personales_que_favorecen_la_autorregulacion_del_aprendizaje_en_la_comprension_de_textos_academicos_en_estudiantes_universitarios
14. Gómez Palacio, M. (1995). La lectura en la escuela. Biblioteca para la actualización del maestro. SEP.
15. González-González, C. S. (2023). El impacto de la inteligencia artificial en la educación: transformación de la forma de enseñar y de aprender. https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/32719/Q_36_%20%282023%29_03.pdf?sequence=1

16. Guevara, D., M. F. (2018). La investigación – acción y mejora de la práctica pedagógica de docentes formadores y acompañantes pedagógicos de la región Madre de Dios, 2015. <https://1library.co/es/download/880891488779042818>
17. Gutiérrez-Braojos, C.; Salmerón P., H. (2012). estrategias de comprensión lectora: enseñanza y evaluación en educación primaria. <https://www.redalyc.org/pdf/567/56724377011.pdf>
18. Herrera-Núñez. Y., Dapelo, B. (2022). Estrategias de lectura y rendimiento académico en la transición a la educación superior. Praxis&Saber, 13(32), e12809. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/12809
19. Miranda, P. R. F. (2017). Estrategias de lectura y su incidencia en el desarrollo de las capacidades de comprensión lectora en los niños y niñas de la institución educativa 55006-1 “Belen de Osma y Pardo” del distrito de Andahuaylas, región Apurímac. <https://1library.co/document/zlnew3rq-estrategias-incidencia-desarrollo-capacidades-compresion-institucion-andahuaylas-apurimac.html>
20. TN Bienestar. (2018). Esto le aporta la lectura a la salud de nuestro cerebro. <https://tn.com.ar/salud/noticias/2018/04/23/esto-le-aporta-la-lectura-a-la-salud-de-nuestro-cerebro/>
21. UNCTAD (2019). Transformación estructural, cuarta revolución industrial y desigualdad: desafíos para las políticas de ciencia, tecnología e innovación. Ginebra, Suiza. <https://bit.ly/3MZYCu8>

DATOS DE LOS AUTORES.

1. Iván Ulises Cruz Castro. Licenciatura en Informática. Centro de trabajo: Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 223, Cocula, Guerrero. Docente frente a grupo. México. Correo electrónico: ivanxto1975@gmail.com

2. Cristhian Gabriela Martínez Hernández. Licenciatura en Geografía. Centro de trabajo: Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 223, Cocula, Guerrero. Docente frente a grupo. México. Correo electrónico: agkira.15@hotmail.com

RECIBIDO: 4 de septiembre del 2025.

30

APROBADO: 9 de octubre del 2025.